

Aportación II Congreso RIIAL Iglesia y Cultura Digital “Nuevos Horizontes para la Misión Eclesial”

Comunicar para generar valor: Documental de proyecto Caritas en la Arquidiócesis de Concepción

Siempre hemos escuchado el versículo “que no sepa tu mano izquierda, lo que hace tu derecha” (Mt 6, 3), cuando se habla acerca de transmitir o no una buena acción. Más aún, crecimos sabiendo de la capacidad de ciertos sacerdotes para multiplicar los alimentos del comedor parroquial, atender las necesidades de familias que acuden al templo, dar respuesta a un sinnúmero de peticiones que terminamos conociendo más a modo de rumor que con la certeza de un hecho que pudimos protagonizar o del cual nos informamos a través de algún medio de comunicación. El problema de los rumores es que no construyen reservas de valor, se asocian a desconfianza y siempre existirá la duda acerca de si lo que se comenta es algo cierto o no, por más que el hecho sea positivo. Esto significa que el valor que pudiere poseer ese hecho no pasa a ser patrimonio de la Iglesia, no fortalece la riqueza de su identidad.

Y precisamente como Iglesia, jamás pensamos que nuestra imagen y credibilidad pudiera verse afectada. Es decir, en pocas ocasiones tuvimos la conciencia de que en algún momento necesitaríamos una reserva de valor, a la cual echar mano más allá de una homilía con sentimiento capaz de interpelar a los feligreses al punto de suscitar su generosidad. Carecer de esa conciencia comunicativa implica que no estamos lo suficientemente capacitados para transmitir de manera efectiva la acción eclesial.

Posterior al terremoto ocurrido en Chile en febrero de 2010, y como una manera de dar cuenta del Proyecto de Rehabilitación Física, Económica, y Social ejecutado por la Pastoral Social Caritas de la Arquidiócesis de la Santísima Concepción en los sectores Efraín Zenteno de Curanilahue y Caleta del Medio de Coliumo en Tomé, la coordinación del proyecto decidió editar un documental que recogiera los testimonios de algunas personas acompañadas en este proceso. Si bien el resultado final fue “satisfactorio”, en el camino observamos varios elementos que dejaron al descubierto nuestros aciertos y falencias comunicacionales, que así como en otras acciones en este ámbito influyen en la creación de reservas de valor.

Falencias

1.- Valoración del componente comunicacional. Los recursos provenientes de proyectos con financiamiento del Estado o del extranjero han contribuido a difundir significativamente la labor que la Iglesia realiza en distintos ámbitos. Sin embargo, la transmisión de acciones o hechos relevantes necesita de equipos comunicacionales consolidados y específicos, en varios casos inexistentes.

2.- Planificación de hechos comunicativos. Al carecer de una visión adecuada para generar y proyectar el trabajo en el ámbito de las comunicaciones, muchas

veces decidimos que “hay que hacer un video” cuando la mayoría de las acciones han pasado, y no existe registro audiovisual de ellas.

3.- Distancia entre la idea inicial y el producto final. Si se carece de los medios técnicos y humanos adecuados, muchas veces los servicios de registro y difusión son externos, sin la sensibilidad para transmitir la idea original.

Aciertos

1.- El valor del trabajo en equipo cercano. En este caso, el trabajo en terreno de los profesionales de la Pastoral Social Caritas, allanó el camino para cualquier acción que se relacionara con Caritas. Eso se tradujo en una total apertura de los protagonistas del documental, eliminando las barreras que en ocasiones tienen las personas frente a las cámaras.

2.- Los testimonios. En comunicaciones, otorga credibilidad y valor que otros digan que tu trabajo estuvo bien hecho (vocerías múltiples), o que gracias a tu desempeño ellos pudieron salir adelante. En este sentido, al momento de decidir de qué manera transmitir la acción realizada, es fundamental detenerse y tomar la opción correcta, que en este caso fue un formato documental.

3.- Centrarse en la reconstrucción espiritual y humana. Más allá de lo material, trabajar con la expresión de sentimientos. El aporte concreto (viviendas, sedes comunitarias, electrodomésticos, muebles, alimentos), es un medio para lograr el crecimiento y desarrollo integral de la persona.

4.- Marcar la presencia de la Iglesia. La acción de la Pastoral Social Caritas fue siempre “el trabajo de la Iglesia Católica”. En todo contacto con las personas, eso es lo que se comunicó. Más allá de fortalecer la imagen de Caritas como la acción que la Iglesia realiza en el ámbito social, lo cual por cierto estuvo presente, siempre se recalcó que era la Iglesia Católica quien se manifestaba.

5.- El vínculo con la Iglesia Local. Cada una de las acciones siempre contó con la participación del sacerdote que tenía asignado el acompañamiento de las respectivas comunidades. Sin otorgarles un rol protagónico, en la medida de que los registros gráficos y audiovisuales lo permitieron se mostró su cercanía y acompañamiento.

Acceda al documental del Proyecto de Rehabilitación Física, Económica, y Social ejecutado por la Pastoral Social Caritas de la Arquidiócesis de la Santísima Concepción en los sectores Efraín Zenteno de Curanilahue y Caleta del Medio de Coliumo en Tomé, en el link <http://vimeo.com/27853041>

Larry Henríquez Bravo
Periodista Pastoral Social Caritas
Arquidiócesis de la Santísima Concepción
lhenriquez@viceduc.cl